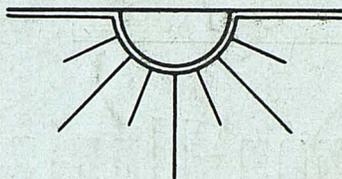


Órgano P. de la Asociación
de Estudiantes Católicos de Lérida



juventus



a.e.c.l.

Legna

SUMARIO

Editorial.—Por Dios y por España unámonos los Católicos, *Jaime A. Segarra*.—La rareza del fraile, *Biñhalzo*. — ¡No hay derecho!, *Laxen Busto*.—Histórico.—El nuevo maestro, *Alexis*.—Vida Oficial.—D. Justo Almela, *La Redacción*.—¿Catedrático respetable?, *Underwood*.—El primer circumnavegante, *Carmen Costa Cardeñes*.—Conferencias de alta cultura.—Buen sentido en píldoras, *Digerirlas*.

Año I - LÉRIDA, JULIO 1932 - Núm. 3

BARCELONA
HUESCA
JACA
LÉRIDA
AYERBE
BARBASTRO

Almacenes de San Pedro, S. A.

TEJIDOS - NOVEDADES - CONFECCIONES

SECCIÓN DE SASTRERÍA

Sucursal de Lérida

C. MAYOR, 24

TELÉFONO 567

SARIÑENA
MONZÓN
BINEFAR
ZARAGOZA
ALCOLEA
BIESCAS

Si quiere V. comprar un Diccionario, no deje de visitar la

LIBRERÍA de

Ramón Urriza



Caballeros, 11 Teléfono 257
LÉRIDA

LIBRERIA RELIGIOSA FREGOLA
Plaza de la Sal, 18 LÉRIDA

Máquinas de escribir «OLIVETTI».—Papel carbón.—Cintas para todas las marcas.—Accesorios.—Aparatos multicopistas.—Máquinas para calcular.—Ficheros.—Carpetas. Tampones, etc., etc

Taller de reparaciones para las diversas máquinas montado con utillaje modernísimo y apropiado.

Recomendamos esta casa a nuestros compañeros y amigos

Comerç de Teixits i Novetats
: Gran Taller de Sastreteria a mida :

Condal i Vilella

Major, 30 LLEIDA

Sempre articles de novetat a preus sense competència

Nota.—Confecció de prendes per a senyors sacerdots, amb garantia completa fan en els gèneres com en el confeccionament de les mateixes.

CRISTAL — LOZA — PORCELANA — FERRETERIA — ARMERIA

ARTICULOS PARA REGALO

Almacenes BALIUS

Despacho: P. Constitución, 19 - LÉRIDA - Almacenes: Cabrinety, 13

EDITORIAL

Decíamos en nuestro editorial anterior, que el dogma fundamental sobre el cual quería fundarse un nuevo ordenamiento de la pedagogía era el que había expresado Juan Jacobo en aquel axioma: «El hombre nace bueno; la causa de su corrupción está en la sociedad»; y señalábamos como consecuencia inmediata la de que era imposible toda ordenación y todo progreso individual y social, porque partiendo de aquel principio solamente puede llegarse a la anarquía y a la lucha feroz entre los hombres desligados de toda norma coactiva.

Por el contrario el dogma católico de la caída del primer hombre con el consiguiente de la reparación, es el único que puede explicar todas las autonomías que se dan, y existen como un hecho real, entre los que conocemos como norma a seguir y lo que realmente ejecutamos en contradicción con el deber aprehendido como a tal.

Hay en nosotros indicios, mejor, señales ciertas y evidentes del trastorno existente en el todo hombre. Por una parte si las acciones desordenadas no fueran tales, sino que fueran connaturales a nuestra personalidad, ¿porqué cuando obramos mal hemos de sentir, —mal que nos pese y aunque no queramos— el gusano de la conciencia que nos acusa? ¿Porqué si el hombre es naturalmente bueno han de serle tan costosas las virtudes, que a pesar del hábito contraído, exigen siempre un esfuerzo siempre nuevo, y un vencimiento siempre doloroso?

No hay término medio en el dilema que aparece al querer explicar la razón de los desfallecimientos y las causas del desequilibrio moral, que o bien culpar al hombre del mismo por alguna gran catástofre originaria, o dar la culpa al Creador.

Para evitar los dos miembros de la disyuntiva, Rousseau, culpa a la sociedad del mal que hallaba en si mismo, y en lugar de acudir al auxilio sobrenatural predicado por el Catolicismo, quiere curar el mal con aquello que es su causa: Un naturalismo que ha de impulsar al hombre a los mismos abismos de los cuales quisiera apartarse.

En parte puede explicarnos la tesis del Emilio la vida misma de Juan Jacobo. Nacido en Ginebra, las ondas luminosas luminosas del lago plácido fueron un encanto para sus ojos; los prados verdeantes escalonados en las grandes vertientes, con las vacas que pacen al son de sus esquilones, teniendo como final bellísimo las cumbres immaculadas por la nieve perpetua, habían de comunicar a su espíritu dotado de una innata intuición una serenidad y una paz, que recordará después en las turbulencias de su vida agitada.

Un buen día parte y abandona los lares paternos, pobre, peregrino errante, incierto tanto de su corazón como de su suerte, como dice Lacordaire. Un día

el artesano se transformará en poeta, y el vagabundo en sabio, pero como no todo ha crecido en él al mismo compás, por cuanto la virtud no ha seguido, ni ha podido seguir, el mismo impulso que el talento; por esto cuando se vé tan lejos del ideal de perfección moral soñado y no logrado, recuerda sus primeros años, y exclama lleno de sinceridad: «¿Juan Jacobo, no te das cuenta de que naciste bueno? ¿Quién te ha convertido al mal? ¿No ha sido por ventura la sociedad en que has vivido? Si, perdido desde tu infancia entre las soledades, no hubieras encontrado que la naturaleza, los campos, los bosques, el cielo con su luz suave ¿no es cierto que tu alma hubiera florecido sin malicia y sin gloria como las hierbas y el heno de los prados?... ¡Oh, si no hubieras abandonado jamás las montañas y el lago! ¡Las grandes ciudades al darte la gloria no te hubieran dado sus vicios, y al morir ignorado de todos, hubieras dejado junto a la tumba mejores recuerdos!».

El naturalismo de J. J. Rousseau, dice Lacordaire, es fruto de las mismas necesidades que habían engendrado los sistemas de las edades anteriores. El satisface a los remordimientos haciendo recaer la culpa en una causa diversa del corazón del culpable, y al propio tiempo salvaba a la filosofía, excusando a Dios de toda culpabilidad. ¡Helás! añade el elocuente orador, ríos de sangre han corrido por encima de la doctrina y del poeta, y sobre la generación que aplaudió a uno y a otra, y hoy día enseñados por la experiencia, aunque no convertidos a la verdad, nosotros no podemos comprender, y menos sentir, el entusiasmo con que fueron acogidas entonces las fábulas del Emilio. (Lacordaire... Les meilleures pages. Toncoing-Duvivier).

LA REDACCION.

Por Dios y por España

UNÁMONOS LOS CATÓLICOS

España no es católica

Los enemigos de la Religión dicen que España no es católica. ¿Estarán persuadidos de eso? ¿En esas palabras ahuecadas no se revelará más bien la pena que sienten porque la Fe realmente anima el corazón y el cerebro de nuestro pueblo? De todas suertes con tales despropósitos, contribuyen eficazmente a estimular una reacción gloriosa y heroica que nos reivindique ante el mundo de los escándolos de sus blasfemias y absurdos.

El ateísmo del Estado tiene que cir-

cunscribirse a la actuación oficial de sus funcionarios, y aún así no puede borrar las huellas del cristianismo en todas las dependencias, y menos aún en las personas de la mayoría de sus dependientes.

Dios no existe... y Estado y Gobierno emplean sus mayores energías en perseguirlo, queriéndolo destruir; leyes, decretos, procedimientos, la fuerza misma «para destruir lo inexistente». En los centros oficiales, en las prisiones, en los curteles, en las escuelas, hasta en el hogar, en los cementerios, «guerra a Dios».

Pero, señores; si no existe, si España no es católica, si aquí todos somos ateos. Y como el mundo oficial, la prensa oficial o revolucionaria.

«Si, hablan de Religión; pero para combatirla». Verdad, pero, y eso, no es un homenaje y una confesión? En el cielo, en la tierra y en los infiernos, toda rodilla se dobla ante el nombre de Jesús, obediente hasta la muerte.

Le odian, pero no callan; le declaran muerto, «no existe», pero lo combaten; lo resucitan para combatirlo. «De rodillos impíos». Blasfemáis contra Dios. Luego existe. «De rodillas».

El Hombre Dios murió y los centinelas que pusieron para guardar su sepulcro, son testimonios de su resurrección. Cristo, Dios-Hombre, resucitó y ya no muere. Vosotros mis queridos lectores sois testimonios de su vida en la vida de los pueblos, en la conciencia de los hombres, en vuestra propia conciencia lleváis el testimonio de la vida de Cristo Dios.

Si, no hay católicos en España; se dijo no ha muchos meses en las actuales Cortes Constituyentes...

Pero sabemos que son muchos los que dicen para sus adentros ya que la vergüenza les veda confesarlo públicamente: «Creíamos extinguido el sentimiento cristiano en nuestra Patria, pero

sólo estaba dormido».

Y quién despertó este sentimiento entre los españoles, lo demuestra bien claro lo siguiente: La marcha a toda máquina entre fusiles i policías, del santo y sabio y prudentísimo Cardenal Segura, quien con lumbres del cielo se adelantó certero y a tiempo a dar la voz de alerta en el Israel y Getsemaní español, quizás mientras otros dormían o callaban con humana prudencia y estéril diplomacia. El hombre apostólico, todo de Dios, el Cid Campeador de la Iglesia Española

y salía en compañía honrosa de otro valiente el celosísimo Obispo de Vitoria, señor Mugica.

Creían extinguido el sentimiento cristiano en España y es que todo lo que se teme se procura enterrarlo pronto por el miedo a la derrota. Muy bien dijo el católico Diputado a Cortes, Lamamié de Clairac el día que habló en esta ciudad que «*cuando la fiera ruge señal que teme al enemigo*». Y este hecho, innegable, ante la gran reacción católica que se nota en todas partes, y que infunde miedo a los de la acera de enfrente, ha de comunicarnos arrestos a los buenos para empuntar (dice Nicolau) y sostener los ataques que los malos nos dirigen, y hasta para desafiarlos en el terreno de la legalidad y retarlos en todos los medios lícitos en conciencia. Pero los católicos, desunidos no alcanzaremos la victoria.

Para arrebatarse la palma del triunfo es preciso formar el frente único de acción.

Las guerrillas no ganan batallas

Las guerrillas son «mortificantes» pero no mortíferas.

El ataque en masas compactas

es el único eficaz. El valor y ardimiento de los unos sostiene la flojedad y cobardía de los otros. Los efectos son rápidos y destructores. El avance firme: Y la victoria así segura.

«Estudiantes Católicos Léridanos; adelante, todos, por la Religión y por España».

Caerán algunos en la demanda. No lo dudamos. Más no importa. Los vengarán los supervivientes, que aún será legión.

Siempre ha sido glorioso sucumbir al pie de la Cruz sacrosanta.

Siempre ha sido dulce morir por nuestra Madre Patria excelsa.

«Adelante»

JAIME A. SEGARRA.

Presidente de la A. E. C.-L.

La rareza del fraile

Si, si, volved la cabeza,
tornad de nuevo a mirarle
y a reir hombres escépticos...
¡Qué ser tan raro es el fraile!

Gloton, que pasa la vida
en un ayuno incesante;
Sibarita, que ha jurado
al placer guerra implacable;
Holgazán, que no reposa
de día ni un solo instante,
y por la noche se acuesta
en un jergón miserable;
Ignorante, a quien debemos
los más útiles y grandes
adelantos de la ciencia,
la agricultura y las artes;
Egoísta, que se inmola
en bien de sus semejantes
que olvida, para atenderlos,
riquezas, comodidades,
y hasta su patria querida
y hasta el amor de su madre;
Cobarde, que desafía
sin temblar, sin iumutarse,
los peligros más horribles
entre las tribus salvajes
el fuego en los campamentos
la peste en los hospitales;
Adulador, que a los reyes
les ha explicado verdades
que ningún otro vasallo
se atreviera a explicarles...

—
¡Oh, si, si! Tiene unas cosas
muy extrañas, muy chocantes.
¿No es verdad? Volved la vista
tornad de nuevo a mirarle
y a reir hombres escépticos...
¡Qué ser tan raro es el fraile!

BIENHALZO.

Estudiante de Filosofía y Letras.

¡No hay derecho!

Lo que ha sucedido en la Normal de esta ciudad respecto a los exámenes de los libres es increíble sobre toda ponderación, absurdo e incalificable.

Se anunciaron los exámenes de los libres para el 1 de Junio y claro está los de los pueblos vinieron a ésta antes de este día pensando que el día 1 ya se examinarían de algo, pero resultó que era ya el diez de Junio y aún había bastantes que no se habían examinado de nada absolutamente. Lo que constituye un gasto enorme para las familias porque todos estos señores tienen que estar en una fonda de ordinario, y por lo tanto no es gratis su estancia sino que es bastante cara, y además imaginémonos los gastos particulares de cada uno de ellos.

¡No hay derecho!

A los catedráticos les es barato eso de exámenes porque para ellos es gratis, pero a los alumnos no.

Durante los diez primeros días los más que examinaban cada día, serían cuatro, o seis alumnos.

¿Es que no se podían examinar más individuos? ¿había alguna causa? Si!; podían examinar más alumnos pues no había causa alguna que lo impidiera, porque si el claustro se funda en que no podía, porque los oficiales todavía tenían clase, entonces lo que debía haber hecho es no anunciarlos hasta que aquellos hubiesen acabado el curso y entonces en un día, podían haber hecho el trabajo que en tanto tiempo se hizo. Además si algunos Sres. catedráticos no hubiesen asistido una hora más tarde de la anunciada para los exámenes, se hubiese adelantado mucho más.

¿Hubo protestas de parte de los alumnos? Nos han dicho que sí. ¿Hicieron al-

go? Nada. ¿En que consistieron pues estas protestas? Sólomente en discutir entre ellos mismos y por la calle Mayor si ésto estaba bien o estaba mal.

Si el caso se hubiese advertido a la A. E. C. L. por socios de ella, ésta hubiese nombrado una comisión que se habría presentado a la Directora de la Normal para que aquello se arreglara enseguida, y en el caso de no arreglarse, hubiéramos enviado una carta al Ministro de Instrucción Pública explicándole el caso.

A nosotros los de la Junta no se nos dijo nada; oímos algunos rumores y nada más. Después nos enteramos por algunos de nuestra Asociación y que estudian Magisterio, de lo que sucedía, pero ya era tarde.

Por lo tanto ahora no podemos más que limitarnos a enviar una protesta desde esta Revista a la Dirección de la Normal de Maestros para que no vuelva a suceder un caso como éste que tanto rebaja a este Centro Oficial. Los padres de familia han protestado también.

No nos hemos referido a todos los catedráticos de la Normal, sino sólomente a la Dirección de ella.

LAXEN BUSTO.

¿Tanques de guerra?

¡Rotativas!

¿Ametralladoras?

¡Linotypes!

¿Pólvora?

¡Letra impresa!

Esta es la concepción moderna de nuestras luchas civiles.

Católico: No lo olvides

y dejes desarmados a tus defensores.

H i s t ó r i c o

En los exámenes de Preceptiva

El P.—Sabe Vd. que son Autos Sacramentales?

El A.—Si señor. Los coches con que entierran los muertos.

El P.—Sabe el señor alguna sonante de cristales?

El A.—Vd. dirá, Cristalería.

Exámenes de Conjunto de Letras

En el tribunal están los Sres. Catedráticos de Historia, Latín, Literatura, Ética, y Historia Natural.

El Catedrático de Historia.—Vamos a ver. Hábleme de los moriscos.

El A.—Los moros son...

El P.—No hombre, le pregunto a usted los moriscos.

El A.—Si señor, los moros son unos señores que vinieron a España por varios puestos...

El P.—Pero, si no le pregunto a usted los moros sino los moriscos.

El A.—Pues ya se lo digo... y al llegar a España tuvieron que luchar mucho, pero mucho.

El P.—Está Vd. enfermo del oído? Le pregunto y no me haga repetir, los moriscos.

El A.—Ah... Los moriscos pues como Vd. comprenderá son los hijos de los moros...

El P.—Como veo que está usted haciendo una nueva Historia ya puede pasar a otro catedrático.

El Profesor de Literatura.—Que sabe Vd. de Literatura?

El A.—Yo se mucha Literatura, y he leído mucho pero mucho libro y mucho extranjero.

El P.—Entonces debe Vd. saber muy bien la Literatura. Diga lo que quiera.

El A.—Tiene que preguntarme usted porqué sinó se pensarían los aquí presentes que no se más que lo que escojo.

El P.—Vamos a ver la literatura inglesa.

El A.—He leído mucho, mucho inglés pero en este momento no recuerdo nada.

El P.—Y de la francesa?

El A.—Es esto muy fácil.

El P.—Es igual hable de la Literatura Francesa.

El A.—Se me acaba de olvidar hace poco.

El P.—Pues vaya Vd. leyendo mucho libro.

El Profesor de Historia Natural que les examinó de Algebra y Agricultura de 4.º.—Sabe Vd. Algebra?

El A.—Si señor, la he estudiado toda y más de la que hay en el libro.

El P.—Entonces sabrá Vd. que son ecuaciones.

El A.—Esto es muy difícil, no debe Vd. preguntármelo.

El P.—Pero si ésto es lo más fácil que hay en Algebra. Y Vd. me dice que ha estudiado cuatro o cinco Algebras.

El A.—Sí; pero como ésto es muy difícil no lo he estudiado.

El P.—Entonces dígame Vd. lo que quiera de Algebra.

El A.—Pues... es que no recuerdo mucho porque...

El P.—Pasemos a Agricultura. Sabe igual ésta asignatura que el Algebra?

El A.—He estudiado la Agricultura del francés (no recordamos el nombre porque en vez de francés pareció chino) y he tocado muchas plantas, etc.

El P.—Dígame las leguminosas.

El A.—Las leguminosas, son unas plantas, que crecen en el suelo y son unas hierbas...

El P.—Pero hay muchas clases de hierbas.

El A.—Ya lo creo si hay clases... hay miles, miles de clases, pero las leguminosas son unas hierbas especiales que se llama, se llama... «ensiam».

El P.—No se que planta es esa.

El A.—No sabe usted que es la ensiam?, pues es la... la escarola.

El P.—Hombre, será Vd. un gran Agricultor a este paso.

El Profesor de Etica.—Dígame usted la Soberanía.

El A.—La Soberanía viene de Soberrano.

El P.—Yo no le pregunto la etimología de la palabra.

El A.—La soberanía es la ciencia que trata del...

El P.—Puede Vd. pasar a otro cate-drático.

El Profesor de Latín.—Sabe Vd. mucho Latín?

El A.—Si señor, he leído a Séneca, a Cicerón, a Fedro, a Esopo.

El P.—Entonces dígame Vd. la primera fábula (y le entrega el libro de traducción que es idéntico al que llevaba él).

El A.—Es que con este libro no lo se porque no estoy acostumbrado.

El P.—Pero hombre si es igual que el suyo. Vea Vd. como en la página tal de este libro hay lo mismo que en la del de Vd. (Resultaba que en el libro suyo estaba toda la traducción escrita).

El A.—La primera fábula no la recuerdo.

El P.—Ya la recordará otro día. Puede Vd. retirarse.

Los que estábamos presentes a este examen no sabíamos si era aquello teatro o que, el caso es que valía la pena hacer pagar entrada.

El examen de ciencias de parte de algunos fué semejante al anterior.

En los exámenes de Geología

Composición de la Atmósfera.

El A.—De gases raros.

El P.—De nada más?

El A.—Es que son muchos los gases raros.

El P.—Vamos que es Vd bien raro. Puede retirarse.

En los exámenes de Geografía e Historia

Quién le ha preparado a Vd.?

El A.—Los HH. Maristas.

El P.—Le enseñan a Vd. muy mal, si viniera a clase en este Instituto sabría mucho más.

El mismo a una Srta.—Sabe usted mucha Historia; señal que ha venido a mi clase.

La Al.—No señor me he preparado en el Colegio de la Sda. Familia.

El P.—Vaya con cuidado con estas mujeres que le dan a Vd. unos consejos que la echarán a perder.

El P.—Que es el judaísmo?

El A.—La religión inventada por Judas.

—Lleva Vd. las tablas de logaritmos de Ras?

El A.—No señor.

El P.—Puede Vd. retirarse.

No es posible que siendo verdaderamente inteligente no se sea bueno: el corazón es una de las formas más hermosas de la inteligencia.

El nuevo maestro

Copiamos de la Revista *l'escola nova* portavoz de la Asociación Profesional de los Estudiantes Católicos de Magisterio de la ciudad de Barcelona las siguientes líneas:

El escritor D. Pablo Ortiz de Zárate nos dice brevemente.

«Dejándome de circunlóquios, digo que el tipo de Maestro nuevo que va a salir de las nuevas Normales, y cuyos seleccionados se enviarán a los peores pueblos, no es el que quiere la realidad. Conozco por experiencia lo que son los pueblos y las Escuelas y, además, esta opinión, que si por ser mía exclusivamente personal, no tendría autoridad, está avalada por la de muchos Maestros y otras personas en contacto con la realidad nacional.

El nuevo Maestro va a ser una especie de catedrático. Imaginémonos su llegada a uno de esos pueblos peores (todos los pueblos peores), a un pueblo de casas de adobes y de campesinos montareces, llega como un heraldo de la civilización, y se dirige a la Escuela. La Escuela es pequeña, lóbrega, los alumnos (cuarenta, sesenta, cien a caso; este depende de la estación del año y de la temperatura), pobres, sucios, hoscos, famélicos, más necesitados de que les den pan y les despiojen que de oír hablar de las nebulosas.

El nuevo y joven Maestro (es lógico suponer que sea joven) tiene un buen deseo y siente el hervor romántico de la

juventud. Durante algunos meses trabaja con empeño y procura desarrollar todas las bellas teorías de las aulas pedagógicas. Fracasa ante la ruda y desesperante realidad. No importa, adelante. Fracasa todavía en la Escuela y, además, fracasa fuera de la Escuela. Son dos mundos que no se pueden comprender».

«Y para esto—dice el joven Maestro—he estudiado tanto y cuanto?»

Alexis

Cierto es que hay que dotar de bibliotecas a los pueblos, pero antes hay que dotarlos de lectores.

VIDA OFICIAL

El Ilmo. Rdm. Sr. Obispo de esta diócesis ha nombrado Consiliario de nuestra Asociación al Rdm. D. Nicolás Gimenez, Párroco de San Andrés.

No sabemos como manifestar nuestra gratitud a la Autoridad Eclesiástica por la designación de un tan benemérito y docto sacerdote para ese cargo y al Reverendo Consiliario le testimoniamos desde ahora nuestra más cordial y rendida sumisión a las indicaciones y consejos que en cualquier momento nos dirija.

El corazón es capaz sólo de dos movimientos: o se dilata o se contrae; o altruismo o egoísmo.

LOS DE CASA

D. Justo Almela Company**Profesor del Instituto de esta ciudad**

Presentamos a nuestros lectores este valenciano que enemigo de exhibiciones y popularidades, jamás ha consentido en darnos relación detallada de sus triunfos artísticos, y menos dedicar la consabida fotografía para unirla a los datos biográficos.

Pero quiso la suerte que hojeando una revista valenciana titulada *Valencia* encontráramos en ella un artículo que aquella Redacción publicó, pero que como dicen en él les costó mucho trabajo hacerlo, pues el Sr. Almela no quería decirles nada acerca de lo antes dicho, más resultó que como algunos condiscípulos suyos viven en Valencia, tan pronto como recogieron los principales datos los publicaron enseguida, de cuyo artículo copiamos algunos párrafos ya que como es muy largo no podemos hacerlo íntegro por falta de espacio:

Conocemos como nadie la vida artística de Almela, desde sus primeros pasos, ya que hemos convivido el lejano y feliz pasado con la mayor intimidad.

Por aquellos tiempos en que toda nuestra vida de ilusiones giraba alrededor de la Academia de San Carlos, y que las clases eran los templos de todas nuestras devociones y entusiasmos, era Almela admirado y estimado por todos sus condiscípulos; díganlo sino aquellas manifestaciones unánimes de simpatía exteriorizadas al organizarse aquellas famosas estudiantinas de Bellas Artes, de tan feliz recuerdo, para las que más de una vez fué aclamado como presidente, siendo como era de los más jóvenes y menos entrometidos.

Estas manifestaciones de tanto valor entre estudiantes y que en general suelen abrir en el agraciado las puertas de la vanidad, no hacían mella

en el carácter de nuestro amigo, que siempre se consideraba el menos apto y el de menos méritos para representar a sus compañeros en tan elevadas y atrevidas empresas.

En sus estudios de Bellas Artes, obtuvo siempre los primeros premios y accésits, incluso en el último curso, el de Colorido y Composición, que es el título más ambicionado por los jóvenes artistas aspirantes a grandes maestros del arte pictórico.

Terminados con tanto aprovechamiento los años de sus carreras o estudios de formación, salió nuestro joven artista para Madrid recomendado por sus profesores, al estudio de D. Joaquín Sorolla.

Pronto consiguió la predilección de este gran maestro, y muy positivos fueron los frutos recogidos de tan sabias lecciones, pues al año ya que-

damos sorprendidos en Valencia al ver la colección de cuadros expuestos en los escaparates del señor Amador, tan celebrada por el público inteligente y encomiada por toda la prensa.

A la primera Exposición general de Bellas Artes que concurrió, fué la celebrada en Madrid en el año 1.904, y en este certamen, el más brillante que se ha visto en España por coincidir lo más valioso que hemos tenido en artistas modernos, obtuvo el amigo Almela la primera Mención Honorífica por su cuadro «Rayos de Luz» y un premio en metálico de la Excelentísima señora Duquesa de Denia.

Ya desde entonces, en cuantas exposiciones se presentó, obtuvo medallas y otras distinciones muy honrosas, que acreditan de manera sólida el arte de nuestro querido paisano.

Hoy tenemos a Almela un poco aléjado de su amada Valencia; pero no por ello deja de estar



entre nosotros y respirar este ambiente en todos los momentos de su vida; es el valenciano *castizo* que antepone a todo lo existente, el sabor incomparable de su tierra y labora con entusiasmo para aportar su grano de arena en ofrenda a la mayor gloria de su patria chica.

Desde Lérida en donde ejerce su cargo oficial de Profesor del Instituto Nacional de segunda enseñanza, nos llegan los ecos de sus triunfos y de su incansable labor, pues allí se le admira y quiere con singular aprecio; díganlo sino los artículos de la prensa leridana que hasta nosotros han llegado a propósito de las últimas obras salidas de manos del artista.

El pergamino que el Colegio Oficial del Secretariado de la provincia de Lérida tuvo que hacer para el histórico libro que las cuarenta y nueve provincias dedicaban al ministro del Directorio, señor Calvo Sotelo, se encargó al Sr. Almela, que supo hacer una obra maestra, digna de figurar como insuperable y hermosa página entre las 48 restantes, encargadas a otros tanto artistas elegidos entre los mejores de cada provincia.

Otra obra admirable y elogiada únicamente, fué el pergamino que el Excelentísimo Ayuntamiento de Lérida encargó a nuestro artista, conmemorativo de la visita a dicha capital del Excelentísimo señor Aunós, ministro del Trabajo, y su nombramiento de hijo predilecto de la misma.

También la Diputación tiene trabajos encargados al señor Almela, de verdadera importancia como el que hizo cuando la visita del señor minis-

tro de Fomento, Conde de Guadalhorce, y otras que le han dado fama y provecho.

Seríamos interminables si fuéramos a relatar cuanto de bueno ha hecho Almela como profesor de dibujo y como maestro de pintura, así es que terminaremos haciendo sólo mención de una de sus últimas producciones que, según relato de de unos paisanos residentes en Lérida, causó la admiración de todos, en especial a la colonia valenciana, que había hecho el encargo de dicho trabajo al señor Almela. Se trata de un tapiz representando a nuestra virgen de los Desamparados en su Camarín, y no hay que decir lo que este sugestivo tema inspiraría a nuestro amigo, siendo como es un enamorado de nuestra Sma. Patrona. Sin duda puso en aquella obra todo el caudal de belleza y ternura que encierra nuestra Santa Capilla, alma de la región valenciana.

Así se hace amigo Almela: «los de casa». te felicitan, y como «de casa» debes perdonarnos esta expansión que hacemos pública con tanto gusto.

Los estudiantes católicos de Lérida gustosísimos recogemos en las páginas de nuestra revista estas expansiones de admiración y aplauso hacia su paisano que tanto les enaltece y a la par que identificadas en todo y por todo con ellas hacemos constar que su estancia entre nosotros es un eslabón más de la cadena de oro de amor y de simpatía que une a Valencia y Lérida desde la Reconquista.

LA REDACCIÓN

¿Catedrático respetable?

En el Instituto de esta ciudad tenemos un catedrático que además de ser jabalí y atacar continuamente nuestras ideas se hace respetar bastante por aquellos alumnos que ya empiezan a ser pequeños jabatos (?)

El en clase no es más que un amigo o sea que no hay que considerarlo como a un profesor sino como a un discípulo. En su clase hay completa libertad de hacer lo que uno quiera, y si no quiere algún alumno asistir a ella algún día

puede hacerlo. El que va a clase de este señor según él, puede estar seguro de que sus ideas serán respetadas... Pues bién a todo ésto nosotros le diremos (*Ummmm ?*) Vamos a ver!

El en su clase no es más que un discípulo, pero... ah de aquel que no haga lo que él diga.

El que no quiere ir a clase no va, pero le pone falta, e incluso se atreve a hacer un expediente en contra, de tal alumno, y encerrarlo también en una habitación húmeda, y oscura.

El que va a clase de este señor según él, puede estar seguro de que sus ideas serán respetadas, pero... continuamente está atacando nuestra religión y en vez de enseñar su asignatura no hace más que herir los sentimientos de la mayor parte de sus alumnos. Y claro está aquello en vez de una clase parece una sesión de Cortes, pues los católicos viéndose maltratados por las necias palabras de este señor no tienen más remedio que discutir con él. Varias veces dijo a sus alumnos que si alguien se sentía ofendido por sus palabras que lo avisara.

Pero... ¿no comprende, que cuando sus alumnos discuten de esta manera con él es señal de que no están conformes? Cierta día que como otras veces hirió el sentimiento de los católicos y un alumno hizo un gesto de desagrado, el Sr. que respeta todas las ideas, derecho en la tarima le dirigió las siguientes palabras; Si Vd. Sr. N. no está contento váyase de clase, pues yo tengo derecho a decir lo que me de la real gana. Ahora estamos en un régimen de libertad.

Llega fin de curso y da las correspondientes notas a sus alumnos y ¡oh desgracia! ¡oh farol! al principal jabato le da sólomente aprobado y éste le dice: Yo, Sr. Profesor me merezco mejor nota, y por lo tanto para darme aprobado más vale que me de Vd. suspenso y de esta manera me presentaré en septiembre. Y el Catedrático le dijo: si Vd. se presenta en Septiembre le consideraré como a un libre y por lo tanto le será mucho más difícil aprobar. Yo aprobaré en Septiembre, y sabré tanto o más la asignatura que Vd.

Respuesta que a nosotros nos causó gran sensación. Pues nos extrañó mucho el que un alumno que tiene las mismas ideas que el Profesor y que siempre ha defendido a aquel se atreva a responder de este modo. ¿Se respetan unos a otros verdad señores lectores? ésto parece Jauja. El caso es que por esta respuesta le dió Sobresaliente (¡qué miedo!).

Los que le han respetado más durante el curso han sido sus contrarios.

Pero que juzguen nuestros lectores. ¿Es este señor Respetable?

La Junta de esta A. E. C. L. advierte a los alumnos de este Instituto que tengan que asistir a su clase en el próximo curso, vayan con cuidado y no se arredren en lo más mínimo; y a los padres de familia, que envíen una protesta a Madrid en contra de este señor, porque en vez de enseñar su asignatura no hace más que combatir las ideas de los católicos y las de aquellos que en política son contrarias a las suyas.

Las asignaturas las han visto de la si-

guiente manera. Un día les decía a sus alumnos: Para mañana estudien lo que quieran y al cabo de unos cuantos días: Para mañana diez lecciones; y claro está ¿que aprendían? nada.

De las dos asignaturas que tiene este señor y que constan de cinco libros, han

visto algunas lecciones de dos de ellos y aún por alto; y los otros tres están tan nuevecitos ahora como antes de comprarlos.

Y el precio de los libros es bastante elevado.

UNDERWOOD

El primer circumnavegante

En la tarde del 8 de Septiembre de 1522, vieron los sevillanos un extraño cortejo de 18 individuos, flacos, descoloridos y derrotados, que descalzos, en camisa y con sendas velas encendidas, se dirigían procesionalmente a visitar las iglesias de Nuestra Señora de la Antigua y Nuestra Señora de la Victoria, para cumplir un voto hecho por aquellos esqueléticos marinos cuando se hallaban en lucha abierta con el mar, que en muchas ocasiones les amenazó con hundirlos en insondable fondo.

Dos días antes habían llegado a Bonanza. La población marinera que vio cómo embocaba y remontava el Guadalquivir, una embarcación que por su maltratado casco y deslucido aparejo, demostrava que rendía un largo y penoso viaje, se mostraba curiosa y sorprendida porqué con ser aquel el puerto de donde salían las flotas para las Indias, nadie recordaba la figura de aquella nao, que acreditaba ser española y cristiana, por llevar en sus velas unas cruces con la leyenda:

*Esta es la Vera Figura
de Nuestra Buenaventura.*

¿Que nave era aquella? ¿De donde venía? ¿Quienes eran aquellos marineros extenuados y maltrechos que piadosamente iban, antes que nada, a elevar sus corazones y rendir sus frentes ante la celestial Madre de Dios? ¿Cual era el nombre del jefe de aquel puñado de espectros?

La nave se llamava «Victoria» y su capitán, Juan Sebastián de Elcano. Venían de pasear el glorioso pendón de Castilla por todo el mundo, en el primer viaje de circumnavegación realizado por los hombres, y era todo lo que quedaba de la escuadra de cinco navíos y 237 tripulantes salidos de San Lucar de Barra-meda el 27 de Septiembre de 1519, al mando de Fernando de Magallanes.

Aquel recio marino que honró a su Patria con la gloria de haber sido española la primera nave que rodeó el mundo era guipuzcoano, habiendo nacido en Guetaria en una fecha desconocida con

exactitud. Nada se conoce de los principios de la vida del que luego había de ser extraordinario navegante. Se sabe que desde joven acreditó su valentía y pericia como maestro de nao, y que con una de doscientas toneladas acudió a Sevilla a incorporarse a la expedición organizada contra Orán por el Cardenal Cisneros. Elcano prestó en ella señalados servicios.

Después y por hallarse falto de recursos para mantener a su gente, por no percibir del Gobierno sus pagas atrasadas, contrae deudas con unos mercaderes genoveses y no pudiendo pagar el citado débito a su vencimiento, se vé obligado a vender su barco a los acreedores. La ley prohibía severamente a los españoles que vendieran navíos a los extranjeros y cómo Elcano había delinquido, tuvo que vivir escondido una larga temporada.

En 1519, hallándose avecindado en Sevilla, conoció al portugués Fernando

Magallanes, que se había nacionalizado español y había ofrecido sus servicios al Emperador Carlos I, para descubrir un camino que permitiera llegar a las islas Especias por Occidente, es decir buscando un camino de enlace entre el Atlántico y el mar del Sur, descubierto por Balboa, camino contrario al que seguían los portugueses que lo hacían por el cabo de Buena Esperanza.

Se aparejaron cinco naves que eran: la «Trinidad», la «Victoria», la «Concepción», la «Santiago» y la «San Antonio». Magallanes fué nombrado capitán mayor de esta armada, que llevaba a bordo 237 tripulantes. En la «Concepción» y al mando de Gaspar de Quesada, iba como maestro, Juan Sebastián de Elcano. La flota se hizo a la mar en el ya citado día 27 de Septiembre de 1519.

CARMEN COSTA CARDEÑES

Maestra

(seguirá)

Conferencias de alta cultura

Nuestra asociación ofrece para el próximo curso este plan de conferencias de alta cultura.

a) Ciclo religioso.

La Biblia como base de la religión revelada.

La Parapsicología como base de las religiones científico irracionales. (Espiritismo, etc.)

La Masonería como ensayo de una religión puramente racional.

b) Ciclo sociológico.

I) No español.

El Bolchevismo (desarrollada ya).

El Nacionalsocialismo.

El Fascismo.

II) Español.

La Pastoral colectiva del Episcopado (desarrollada ya).

El Hispanismo.

La mujer española.

c) Ciclo científico.

La filosofía acientífica.

El transformismo en BIOLOGÍA.

La herencia en Biología.

d) Ciclo político-económico.

El problema agrario español.

Política forestal en Cataluña.

Las reservas mineras de la provincia de Lérida.

e) Ciclo literario.

El centenario del poeta leridano, Manuel del Palacio.

El modernismo en literatura.

La tradición española literaria.

f) Ciclo artístico.

Lérida artística.

La Capilla Sixtina.

Velazquez.

Para el desarrollo de las mismas con-

tamos con la valiosa y desinteresada oferta de profesores y técnicos de esta ciudad. Hasta hoy se nos han ofrecido para explicar varios de los temas los señores D. José María Cillero, naturalista y Profesor del Instituto; don Juan F. Yela Utrilla, publicista y Profesor en el mismo Centro; D. Antonio Miranda Cortillas, Ingeniero de Montes; Srta. Teresa Tudurí, Profesora de Ciencias de la Normal de Maestros; D. José Ciurana i Maijó, publicista y Profesor del Instituto; don Manuel Pere Gómez, Profesor del mismo Centro; Rdo. P. Bienvenido Lahoz, Licenciado en Filosofía y Letras; D. Manuel Herrera Ges, ex-Delegado de Bellas Artes; D. Miguel Baró, Licenciado en Filosofía y Letras; D. José Baró, doctor en Medicina.

Buen sentido en píldoras

Sr. Serra Vila; nos consta que Vd. ya ha pensado en el enchufe posible de Director del futuro Instituto Catalán que creará la Generalidad así que se apruebe el Estatuto.

A ver si lo hace Vd. mejor que lo está haciendo ahora como Secretario del Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, pues de lo contrario medrados estamos. ¿Y si no le dieran la dirección que Vd. sueña? ¿Qué le parecería a Vd. un asalto jabalinesco a la Dirección del Instituto General y Técnico de 2.^a enseñanza?

Sr. Arnaldo, ¿cómo es que Vd. aprobó a todos los oficiales? ¿es que llevaban pistola?

Sr. Vicent, ¿está Vd. ya preparando el plan para comerciar el curso próximo con los alumnos?

Sr. Secretario del Instituto, ¿cuándo empezará Vd. a trabajar en su Secretaría y procurará que el servicio se haga normalmente? ¿No es una estafa el poner en las papeletas de examen Prelación, cuando no existe ésta?

Sr. Arnaldo, ¿no sabe Vd. que para ir al cielo se necesita no haber hecho injusticias en la tierra? Entonces, ¿por qué las hizo al aprobar a todos los alumnos oficiales? ¿No dijo Vd. delante de todos los alumnos que aprobarlos era hacer grandes injusticias? El suspender a tantos libres como usted suspendió y de los cuales la mayor parte sabían muchísimo más que los matrículas y sobresalientes que dió Vd. a los oficiales, algunos de los cuales todavía no saben sumar monomios ¿no es ésto una gran injusticia? ¿Entonces porque lo hace?

Pedimos a la dirección del Instituto nos diga que se ha hecho del expediente que este curso han dirigido los alumnos en contra del comerciante D. Aurelio Vicent. Ya va el tercer expediente que se le hace a este señor en esta ciudad.

Según dijo el Sr. Roca en la clase de Historia al hablar de la Biblia, dijo que era una falsedad una gran majadería, y que él sólo cree lo que ha visto y nada más. Entonces ¿cree él que existió su bisabuelo? ¿Existe Grecia, China, Portugal?, suponemos que no debe creer en ello porque ¿lo ha visto?

Los alumnos predilectos del Sr. Serra Vila. El uno le contesta descaradamente, como ya hemos visto en otra página; otros se borran de una fotografía que con este catedrático se habían hecho, porque no les había dado mejor nota, pues ellos se pensaban que siendo también jabalíes les daría al menos Matrícula. (Majo él).

Al exigir tanto las tablas de logaritmos de Ras el Sr. Arnaldo nos hace pensar muy mal. ¿Es que no es igual diez más tres en una aritmética que en otra? entonces...

Nos hemos enterado por Radio Cartitis que el Sr. Serra Vila, antes de acostarse ruega a su patrono San Kant, para que pueda alcanzar la dirección del Instituto y de esta manera enchufarse de lo lindo estilo Cordero. *Oh Sancte Kant (no Kent), miserere isti pauperi susi.*

Sr. Vicent, ¿sirve el papel de esta Revista para hacer dibujo y pintar su caricatura? Esperamos respuesta

Un joven estudiante al examinarse de Psicología y Lógica le presenta un trabajo hecho por él y en el que atacaba de una manera extraordinaria las ideas de este catedrático. El Sr. Serra Vila le preguntó de donde lo había copiado y el alumno para ver si lo podía hacer caer en la ratonera le dijo: he copiado un trozo de un libro del Cardenal inglés (no recordamos el nombre, lo cierto es que en vez de un Cardenal le dijo una artista de cine) y el Sr. Profesor le respondió: no era necesario que me lo dijera porque ya lo sabía.

Vamos Sr. Serra que nosotros no sabemos hubiera una artista de cine que hiciera una Etica en estos tiempos y menos una artista a quien se le dice Cardenal. ¿Está estudiando todavía Vd. detrás de un mostrador?

Nos hemos enterado que el Sr. Tapia ha pedido una plaza en el Instituto de esta ciudad para enseñar el curso de enseñanza primaria que habrá en él. Por cierto su ortografía no puede ser mejor. En un documento puso la siguiente palabra *ineh-xorable*. ¿Qué les parece a los señores lectores? ¿está bien escrita? Y este señor porque un obrero en una fábrica puso una palabra mal escrita en una pizarra, empezó a chillar en contra de la dirección de aquella fábrica. Y él es capaz de poner huevo sin h.

Si alguna de estas píldoras es difícil de digerir el Sr. Vicent ha dado una medicina que produce su efecto rápido y es una regla de un metro de longitud y de ocho pesetas y media en la librería N.

DIGERIRLAS.

Es más y mejor maestro no el que mejor y más habla, sino el que más y mejor hace hablar.

Allí on hi ha raó no hi ha críts; on hi ha críts no hi ha raó.

Col·legi IBERIC

Av. de la República, 18 i 20
L L E I D A

MAGISTERI

1.^a i 2.^a Ensenyança

IDIOMES

Comerç

DIBUIX

Preparació a tota classe

d'OPOSICIONS

PERITATGES

Alumnes

interns, mig pensionistes i externs

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACÉUTICOS, COLORES,
BARNICES, PINCELES Y PERFUMERIA

Productos paracitidas para combatir las plagas del campo

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

PARA DECORAR HABITACIONES

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

S. Suñé Ribera

(DROGUERIA SIMON)

Mayor, 2

L E R I D A

Teléfono 96

: LA TIJERA DE ORO :
SASTRERÍA PARA CABALLEROS Y NIÑOS

Bellot y Garriga

PRECIO FIJO

Calle Mayor, 62 LÉRIDA

Fonda Agramunt

Esterería, 12 Teléfono 133
LÉRIDA

FERRETERIA - BATERIA DE COCINA
VIDRIOS Y LOZA SANITARIA

V. Bernadó

Calle Mayor, 45 Teléfono 59
LÉRIDA

LA CONFIANZA
JOYERIA Y PLATERIA

JOSE PIJUAN

Sucesor de R. GRAU
FUNDADA EN 1843

Objetos para regalo. Especialidad
en Grabados y Joyas artísticas

Mayor, 18 LÉRIDA

Bar Cantábrico

PLAZA CONSTITUCIÓN, 30

BARNURIA
ARCO DEL PUENTE

Son los predilectos
del público leridano

Mariscos de todas clases,
con la garantía de que se
reciben diariamente.

ESPECIALIDAD EN LAS ALMEJAS

Representante para esta plaza de la
importante casa de conservas enva-
sadas G. C. Rubies, de Barcelona.

PARA COMIDAS ECONÓMICAS
BAR CANTÁBRICO

Especialidad en la
Paella Valenciana.

RELOJERIA PANÉ

CALLE MAYOR, 15

LÉRIDA

FARMACIA
Y LABORATORIO DE ANALISIS

S. Clavera Armenteros

Pórticos Bajos, 9 - Teléfono 482-R
LERIDA

• **Artículos de Caza y Pesca** •

CASA INGLES

DEPOSITARIO DE LAS HOJAS DE AFEITAR
«FÈNIX» insuperables

Mayor, 96 LERIDA

MERCERIA Y NOVEDADES — GÉNEROS
DE PUNTO — BISUTERIA Y QUINCALLA

Dolores Miarnau

Vda. de Vallduví

Mayor, 68 y Cuesta del Jan, 1 — Teléf. 437
LÉRIDA

**COLLEGIS
VERDAGUER i LICEO ESCOLAR
DE 1.^a i 2.^a ENSENYANÇA**

Magisteri, Batxillerat, Co-
merç, Peritatges, etc., etc.

S'admeten alumnes interns, mig pensionis-
tes i vigilats.

Cavallers, 41-LLEIDA-Blondel, lletra F

A los ciegos de cataratas

CLINICA OPTALMOLOGICA
Soler - Arrugaeta

Operaciones y tratamiento
modernísimo de las enfer-
medades de los ojos. Selec-
ción de lentes y medir la
potencia visual a los maqui-
nistas, librarse de quintas.

Rambla Fernando, 10 - LERIDA

**LLIBRERIA
MINERVA**

Carrer Major, 74 LLEIDA

Domingo Roca

Avenida de la República, 9

CARNICERIA Y SALCHICHERIA

Buen surtido en carnes y embutidos
Instalaciones modernas frigoríficas

Los mejores precios